

# Pedro Álvarez Miranda (1903-1990)

---

María Cecilia Orejas García  
*Universidad de Oviedo*

## RESUMEN

Se trata de dar a conocer la biografía del artista, joyero diseñador Pedro Álvarez Miranda (1903 – 1990) quien creó numerosos diseños de piezas de joyería civil y religiosa durante los más de 50 años que trabajó en la sociedad familiar “Joyerías Pedro Álvarez”, empresa fundada por su padre a finales del siglo XIX en Oviedo (España). Desde muy joven realizó varias veces viajes por Europa que le posibilitaron una formación específica, muy probablemente en la localidad alemana de Pforzheim, importante centro joyero europeo. Sus diseños proporcionaron a la empresa familiar relevancia artística. Aparte de tener sus productos una amplia clientela en España e Iberoamérica, sus diseños fueron difundidos en el mundo de la joyería a nivel europeo, como en Francia y Alemania.

## ABSTRACT

The article aims to point out the artist biography, the jewellery designer Pedro Álvarez Miranda (1903 – 1990) who created many civil and religious jewellery designs during the more of 50 years that he worked at the family society “Joyerías Pedro Álvarez”, the company founded by his father at the end of the 19<sup>th</sup> century, in Oviedo (Spain). Since he was very young he made several journeys to european countries where he got a specialized knowdeledge and training, most pobable in the german town of Pforzheim, important european jewellery center. His designs gave to the family company artistic relevance. While his products had a wide customers in Spain and Latin America, his designs were disseminated through jewellery world at an European level, as in France and Germany.

## PALABRAS CLAVE:

Pedro Álvarez Miranda, diseño de joyería, siglo XX, Oviedo, Pforzheim.

## KEYWORDS:

Pedro Álvarez Miranda, jewellery design, 20<sup>th</sup> century, Oviedo, Pforzheim.

\* \* \* \*

## Preámbulo

La joyería de Pedro Álvarez, conocido establecimiento joyero en Oviedo (Asturias), fue uno de los más prestigiosos y uno de los primeros en ser mayorista de alta joyería en España. La empresa, desde que la fundara Pedro Álvarez del Río en 1885, fue progresivamente adquiriendo importancia en el sector. Pese al renombre del establecimiento, hasta ahora no se había realizado un estudio histórico artístico del mismo. Además, lo grave del caso es que, tras la muerte de Pedro Álvarez Miranda en 1990, se produce la dispersión del establecimiento en la tercera generación de la familia y, asimismo, la memoria histórica de la joyería sufrió la misma suerte. Como consecuencia de esta situación, el crecimiento experimentado por la sociedad familiar a partir de los años 20 hasta la Guerra Civil española y su consolidación entre los años 50 y 70 del siglo XX, quedaba medio olvidado, y sus archivos, tanto personal como empresarial, dispersados con riesgo de perderse.

Las fuentes impresas recogen solamente información general sobre el tema, salvo en el caso del libro de memorias escrito por su padre.<sup>1</sup> La mayoría de ellas mencionan los principales hitos de su biografía, siempre en relación con su trabajo en la sociedad familiar y además contienen algunos datos inexactos. También son frecuentes las referencias a su actividad como pintor, la cual inició antes que la de diseño de joyería y realizó luego de modo paralelo. Principalmente se citan las exposiciones en que participó como acuarelista, reproduciendo en contadas ocasiones algún paisaje realizado por él.

Por otra parte hay un grupo reducido de obras en las que se menciona la sociedad familiar, con un enfoque más empresarial que artístico, y también otras en que se trata de modo específico su obra de joyería, refiriéndose en su mayor parte a la vertiente de joyería religiosa, concretamente a los trabajos de restauración las piezas del tesoro de la Cámara Santa de la Catedral Metropolitana de San Salvador de Oviedo, cuestión muy mencionada en otras obras no específicas.

Respecto a su vida y producción artística general destaca, como ya se ha mencionado, la obra escrita por su padre. Las referencias direc-

tas a Pedro Álvarez Miranda contenidas en esta publicación aportan datos acerca de su carácter, aficiones y capacidades, estudios de Bachillerato, trabajo en la joyería, su primer viaje a Pforzheim, su detención durante la Guerra Civil española y su afición a la talla en madera. También hay referencias indirectas, al describir los orígenes de la familia y la evolución del negocio familiar, ya que, al ser Pedro Álvarez Miranda el sucesor de su padre al frente de la empresa, los contactos iniciados por éste fueron continuados por aquel. En cuanto a la validez de los datos contenidos en esta obra, cabe destacar que el hecho de que Pedro Álvarez del Río la escribiera a una edad muy avanzada, con 96 años, hace necesario un especial cuidado de cara a comprobar la exactitud de la información contenida en él.

El resto de publicaciones que tratan su vida y producción artística general son, bien obras de carácter informativo general como enciclopedias o diccionarios, o bien obras específicas tratan de pintura asturiana, salvo en el caso de la escrita por Sánchez Álvarez<sup>2</sup> sobre las instituciones de enseñanza de las artes y los oficios en Oviedo, en la cual se analiza la Escuela de Artes e Industrias, en la que Pedro Álvarez Miranda cursó estudios avanzados en artes aplicadas.

## Biografía de Pedro Álvarez Miranda

### *Familia y formación*

Pedro Manuel Álvarez Miranda nació en Oviedo el día 7 de febrero de 1903<sup>3</sup> y fue el segundo de los siete hijos del matrimonio entre Pedro Álvarez del Río y María Guadalupe Miranda Rodríguez – Trelles. El nacimiento tuvo lugar en el número 14 de la calle Magdalena, en la casa donde la familia regentó su primer establecimiento comercial, denominado “Joyería y platería de Pedro Álvarez”.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> SÁNCHEZ ÁLVAREZ, Miguel Ángel Leandro, *La enseñanza de las artes y los oficios en Oviedo (1785 – 1936): la Escuela de Dibujo, la Academia de Bellas Artes de San Salvador y la Escuela de Artes y Oficios*. Oviedo, Servicio de Publicaciones, Universidad de Oviedo, 1998.

<sup>3</sup> Registro Civil de Oviedo, partida de nacimiento, tomo 250, página 59 de la sección 1ª. La inscripción se realizó el día 4 de diciembre de 1942, siete meses antes de su matrimonio.

<sup>4</sup> Denominación que consta en una etiqueta de la época que figura en un estuche de joyería conservado por los actuales propietarios de la firma *Joyerías Pedro Álvarez, S. A.*

<sup>1</sup> ÁLVAREZ DEL RÍO, Pedro. *Memorias de un joyero gallego-asturiano*. Oviedo, Grossi, 1960.

La empresa había sido fundada en 1885 por Pedro Álvarez del Río quien, tras iniciar su actividad comercial como vendedor ambulante por la provincia, aceptó la propuesta de los sucesores del joyero leonés Ramón González Posada<sup>5</sup> para establecerse en el mencionado local sito en Oviedo. A partir de entonces, Pedro Álvarez del Río inicia nuevas rutas comerciales fuera de la provincia, recorriendo el país en busca de proveedores y clientes. Su espíritu emprendedor le lleva además a realizar numerosos viajes de negocios por varios países europeos como Francia, Alemania, Bélgica, Suiza y otros de América como Cuba y Méjico. Uno de los primeros viajes lo realiza a la localidad alemana de Pforzheim, importante centro de fabricación de joyería y también con respecto a la enseñanza de ésta.

Hacia 1908<sup>6</sup> Pedro Álvarez del Río traslada su empresa al local del edificio de la plaza de la Escandalera que hace esquina con la calle Uría y posteriormente, hacia 1912, al edificio de las calles Uría 4 y Pelayo 3, donde se instala también la familia. El negocio familiar va ganando importancia, de modo que los traslados se producen a un local cada vez de mayores dimensiones; además la empresa se dedica a la venta al por mayor y cuenta ya con un pequeño taller donde se realizan pequeños arreglos de cara al mantenimiento de las piezas vendidas en la tienda.

Nacido en un ambiente de joyero – comercial, Pedro Álvarez Miranda se inició en el dibujo a una edad muy temprana, seguramente en el colegio. En los estudios de Bachillerato obtuvo la calificación de matrícula de honor en los cursos primero y segundo de la asignatura de dibujo<sup>7</sup>, con 14 y 15 años respectivamente. Se conservan varios dibujos realizados en esta época, de los que se deriva una facilidad natural para el desarrollo de esta actividad, al comparar la formación previa en la materia con la calidad de las obras, las cuales están realizadas con varias técnicas: lápiz,

acuarela, pinturas de colores y plumilla. El tema principal de su producción temprana es la figura femenina.

Entre 1919 y 1923 comienza a incorporar joyas, principalmente pendientes y collares, en los bustos de las mujeres representadas. Seguramente a medida que avanza en el conocimiento del mundo de la joyería, observando las piezas adquiridas por su padre y a través de catálogos de varias firmas, empezó a representarlas por puro placer. Por esta época colabora con el diario *Región* donde se publican algunas caricaturas realizadas por él.<sup>8</sup> Comienza su afición por la papiroflexia, el cine y la fotografía. Las obras de esta última modalidad artística destacan por la composición, el encuadre y el carácter escenográfico presente en ellas. También elabora los álbumes fotográficos de la familia. Se conserva uno con 186 fotografías tomadas entre 1907 y 1924 con las hojas de color negro. La distribución de las imágenes es original, rompiendo la linealidad propia del formato típico. Las fotografías están recortadas en distintas formas como cuadrada, redonda, elíptica, ovalada, romboidal e irregular. Las formas se combinan entre sí y cada una tiene una línea blanca alrededor a modo de marco. En ocasiones una misma hoja recoge momentos sucesivos de una misma escena y a veces coloca las fotos algo solapadas entre sí.

En 1920, con 17 años, termina el Bachillerato con la calificación global de sobresaliente<sup>9</sup>. Parece ser que tiene la intención de estudiar Arquitectura<sup>10</sup>, pero su padre le pide que se quede en Oviedo trabajando en el negocio familiar, proposición que acepta. En palabras de su padre “Mi hijo Pedrito, después de terminar lúcidamente su Bachillerato, mostró especial inclinación por la pintura y el dibujo; como yo lo necesitaba para mi trabajo, renunció generosamente a sus aspiraciones y acudió al taller y a la tienda alegremente.”<sup>11</sup>

La renuncia a cursar estudios superiores se produce sólo en parte ya que ese mismo año

<sup>5</sup> ÁLVAREZ DEL RÍO, Pedro, *Memorias de un joyero gallego – asturiano*, Oviedo, Grossi, 1960, p. 15.

<sup>6</sup> Fecha en que está sellada una postal destinada a María Guadalupe Miranda Rodríguez – Trelles con la dirección de la plaza de la Escandalera. Perteneciente al archivo de la familia Álvarez de Benito.

<sup>7</sup> Los documentos donde constan estas calificaciones se conservan en el archivo de la familia Álvarez de Benito. Se trata de dos boletines emitidos por el Instituto General y Técnico de Oviedo con fechas 30 de septiembre de 1918 y 30 de septiembre de 1919.

<sup>8</sup> Catálogo de la exposición de pinturas de Pedro Álvarez Miranda y José Álvarez de Benito, realizada entre el 10 y el 30 de noviembre de 1989 en la Sala Monticelli de Gijón.

<sup>9</sup> Diploma emitido por el Colegio de los Hermanos Maristas de la Enseñanza, el 31 de marzo de 1920. Conservado en el archivo de la familia Álvarez de Benito.

<sup>10</sup> Testimonio de Gloria Álvarez Miranda.

<sup>11</sup> ÁLVAREZ DEL RÍO, Pedro, *Memorias de un joyero gallego – asturiano*, Oviedo, Grossi, 1960, p.12.

ingresa en la Escuela de Artes e Industrias de Oviedo, donde estudia hasta 1925. En aquella época esta escuela estaba en la calle del Rosal, donde acude a clases por la tarde, tras dedicar las mañanas al trabajo en la joyería. Al igual que en toda su trayectoria académica precedente, destacó en la asignatura de dibujo artístico “en la que alcanzó la calificación de sobresaliente durante todos los cursos, a excepción el de 1924 – 25 en el que no se presentó a examen.”<sup>12</sup> En 1924 obtuvo el premio de mérito en dibujo artístico.”<sup>13</sup> En esta escuela acude a las clases del escultor Víctor Hevia.

Por entonces realiza algunas obras de escultura en bronce y en escayola pintada. Se conservan varias obras como por ejemplo dos figuras femeninas y una figura masculina, realizadas en bronce y un autorretrato y una Virgen de Covadonga, en escayola.

En 1925 la empresa abre un establecimiento en el número 10 de la calle del Príncipe en Madrid<sup>14</sup>, que permanece abierto hasta la Guerra Civil española y donde se reciben varios encargos de la Casa Real.<sup>15</sup>

Por esta época, en una fecha indeterminada hasta el momento, y posiblemente en el mes de noviembre, que era el mes en que su padre realizaba las compras, le acompaña a la ya mencionada localidad alemana de Pforzheim, donde cae enfermo. Según el texto de su padre: “En uno de estos viajes al extranjero llevé a mi hijo Pedro. Con él llegué, sin novedad alguna, a Pforzheim. Un día, hallándonos en el hotel Pops, de aquella localidad, el muchacho sufrió un fuerte ataque de hemotisis.”<sup>16</sup> Es ingresado en el sanatorio de aquella localidad y de allí es trasladado a otro de la Selva Negra, por indicación de un especialista berlinés. Permanece en este lugar cerca de cuatro meses hasta su completa recuperación.

<sup>12</sup> Es muy probable que el motivo de que no se presentase a examen en el curso 1924 – 25 fuese el estar haciendo el servicio militar. Parece ser que juró bandera el 23 de marzo de 1924 y el 31 de enero de 1925 estaba de maniobras en Ferrol, provincia de La Coruña.

<sup>13</sup> SÁNCHEZ ÁLVAREZ, Miguel Ángel Leandro, *La enseñanza de las artes y los oficios en Oviedo (1785 – 1936): la Escuela de Dibujo, la Academia de Bellas Artes de San Salvador y la Escuela de Artes y Oficios*. Oviedo, Servicio de Publicaciones, Universidad de Oviedo, 1998, p. 214.

<sup>14</sup> Escritura número 156 de Benedicto Blázquez y Jiménez, notario de Oviedo, pp. 48 – 50.

<sup>15</sup> ÁLVAREZ DEL RÍO, Pedro, *Memorias de un joyero gallego – asturiano*, Oviedo, Grossi, 1960, p. 27.

<sup>16</sup> ÁLVAREZ DEL RÍO, Pedro, *Memorias de un joyero gallego – asturiano*, Oviedo, Grossi, 1960, p. 35.

Los viajes a Alemania se suceden con periodicidad en años sucesivos, lo cual es avalado por numerosos testimonios y alguna fotografía. Allí entra en contacto con el mundo de la orfebrería del sur del país, cuyo centro de actividad era Pforzheim, como ya se ha comentado. En una de estas ocasiones recibe estudios especializados de dibujo de creación en alta joyería y orfebrería ornamental, muy posiblemente en aquella misma localidad.

La ciudad de Pforzheim está situada en el suroeste de Alemania y pertenece al *land* de Baden – Württemberg<sup>17</sup>. Es una de las localidades con mayor tradición joyera y relojera del mundo, iniciada en 1767 mediante un edicto del maragrave Kart Friedrich de Baden, por el que autorizaba al francés Jean Francoise Nutran a iniciar una industria relojera. El edicto fue ampliado ese mismo año autorizando el inicio de fabricación de joyería. En 1786 se fundó la “Escuela de Orfebres y Relojeros”, primera escuela vocacional del mundo. Desde entonces se conoció a Pforzheim en el país como “Ciudad del Oro” o “El Dorado”. Posteriormente, el crecimiento del sector fue tan importante que en el extranjero se la llegó a conocer como la “Pequeña Ginebra”, comparándola con la ciudad suiza de gran relevancia en el mundo joyero. En 1913 la mitad de los habitantes de la ciudad se dedicaban a la industria joyera y relojera. Después de la Segunda Guerra Mundial se la conoció como “Monte Scherbelino”<sup>18</sup> (“Scherben” equivale a “vidrios rotos, escombros”), denominación que refleja el estado de la misma tras el bombardeo que sufrió en 1945. A pesar de que la destrucción fue casi total la ciudad se reconstruyó rápidamente, de modo tal que hacia 1953 ya era de nuevo el mayor proveedor europeo de joyería.

Como sucesor de la labor desarrollada por su padre en la empresa familiar, Pedro Álvarez Miranda siguió el camino abierto por éste, continuando las relaciones comerciales y en ocasiones también de amistad que había iniciado a principios de siglo. En años sucesivos viaja a otros países europeos además de Alemania: Francia, Bélgica, Holanda, Suiza y Austria. En estos viajes de trabajo visitaba talleres de fabricación de joyería, acudía a ferias internacionales del sector y también trataba con los proveedores de piedras, como por ejemplo Mauricio Arouette y su sobrino René

<sup>17</sup> [www.bw-invest.de/eng/index\\_eng\\_1386.aspx](http://www.bw-invest.de/eng/index_eng_1386.aspx)

<sup>18</sup> [www.campus-germany.de/spanish/4.30.3.1779.html](http://www.campus-germany.de/spanish/4.30.3.1779.html)

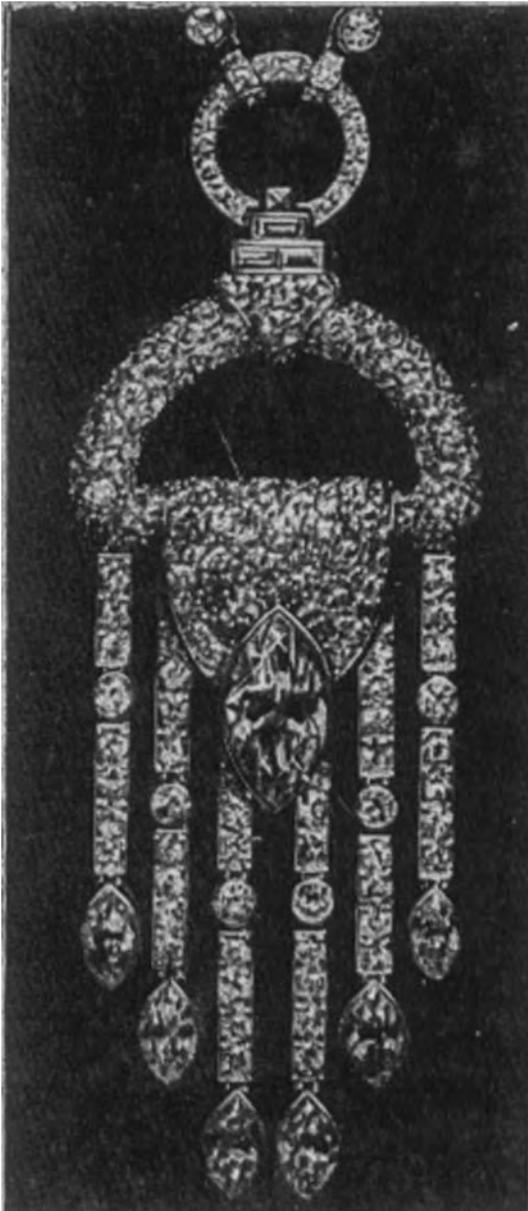


Figura 1. Pedro Álvarez Miranda. Diseño de colgante. Hacia 1930. Archivo de la familia Álvarez de Benito.

J. Benyacar, establecidos en Amberes (Bélgica).<sup>19</sup>

Hacia 1925 ya se dedica al diseño de piezas. Se conserva un álbum, elaborado por él, con 152 diseños suyos de piezas de joyería civil realizados entre 1925 y 1935 (fig. 1), que se distribuyen en 12 páginas y están realizados en acuarela sobre distintos tipos de soporte: celuloide, papel normal, papel cebolla y cartulina. La mayoría de ellos están realizados a mano alzada, en algunos casos los diseños par-

ten de un eje de coordenadas trazado a lápiz y dos de ellos tienen divisiones que marcan las medidas proporcionales.

La existencia de estos diseños abre varios interrogantes acerca del lugar donde se fabricaron las piezas y sobre el lugar de procedencia de las piedras empleadas. Posiblemente estos diseños se vendieron a otras empresas fabricantes europeas, con toda probabilidad francesas, alemanas o suizas, las cuales utilizaban muy posiblemente piedras procedentes de Idar - Oberstein (Alemania), ya que las tallas que se representan no existían en España por entonces. En estas primeras obras de diseño de joyería se plasma la asimilación por parte del diseñador de la obra de artistas como Cartier, Lacroix, de la producción de las empresas alemanas como Meyle & Mayer y Theodor Fahrner y de otras piezas alemanas conservadas en museos como por ejemplo en Viena.

También se dedica al diseño de elementos que conforman la imagen corporativa de la empresa: diseño de etiquetas, rótulos y anuncios publicitarios. En las etiquetas diseñadas por él hacia 1935 se incorporan tres elementos representativos de la empresa familiar. En primer lugar un brillante, que representa el tipo de joyas que se empiezan a realizar en el taller de Oviedo, en las que esta gema es fundamental. En este sentido, mencionar que Pedro Álvarez del Río tuvo la primera licencia de importación de diamantes de España, concedida por los mayoristas de Amberes. En segundo lugar, las iniciales P. A. del nombre Pedro Álvarez, compartido por el fundador y primer presidente de la sociedad y por su hijo, segundo presidente tras la muerte de aquel. En tercer lugar, la cifra 1885, fecha de fundación de la empresa.

#### *Plenitud profesional*

A lo largo de su vida laboral elaboró numerosos diseños, la mayoría de ellos realizados antes de 1977, fecha oficial de su jubilación, aunque siguió trabajando hasta que pudo. En principio realizaba los dibujos sobre soportes no específicos (fig. 2), es decir, no predeterminados para esta finalidad, dado que ésta no era su actividad principal.

Progresivamente la producción de diseños se convierte en su ocupación principal en la empresa, de modo que llega un momento en el que se ve la necesidad de encargar unas fichas en las que realice sus dibujos. Cuando uno de ellos iba a ser fabricado, se realizaba otra ficha

<sup>19</sup> Testimonio de René J. Benyacar.

en cartulina blanca que servía de referencia de cada pieza en el inventario de la empresa. Se conservan, en formato pequeño, numerosos ejemplos de estos tipos de fichas y en formato grande, utilizado para el diseño de piezas de joyería religiosa, dos tipos de soporte, en papel cebolla y en papel normal. Éstos han sido principalmente los medios de conservación de sus diseños. Estos documentos pertenecen a dos archivos: el archivo particular de la familia Álvarez de Benito y el archivo empresarial de la sociedad *Joyerías Pedro Álvarez, S.A.*

Respecto a los formatos pequeños, uno de ellos consiste en unas cartulinas de 10 por 12 centímetros (fig. 3), que primero fueron de color sepia, luego amarillo y en la última época de su trabajo en la joyería de color gris azulado. En ellas realizaba los primeros dibujos, a mano alzada.

A través de los años va creando un estilo propio, en el que prevalecen los motivos vegetales, muchas veces combinados con motivos geométricos. Los primeros diseños de joyería civil tienen una fuerte influencia del Art Déco, posteriormente se inspira también en las joyas modernistas y en la obra de joyería de artistas contemporáneos como Salvador Dalí. En la mayor parte de los diseños se incorporan gemas, principalmente diamantes o brillantes con engaste de hilo en garras y están pensadas para realizarse en oro blanco.

El segundo tipo de formato pequeño, consiste en fichas de 16 por 16 centímetros en cartulina blanca, clasificadas por bloques según el tipo de pieza, con las siguientes anotaciones: diseño (dibujo), objeto, número de referencia, fabricante, fecha, materiales, presupuesto expresado mediante una clave interna y en ocasiones comentarios adicionales como por ejemplo la longitud en el caso de los collares.

Respecto al diseño de piezas de orfebrería religiosa, éstos se realizaron en formatos grandes, la mayoría de ellos son de estilo historicista y están pensados para realizarse en plata su color o sobredorada. Para su realización elaboraba plantillas de escala 1:1 con instrumentos de medida y anotaciones detalladas para los fabricantes.

El 1 de enero de 1936 se constituye la sociedad mercantil "Joyerías Pedro Álvarez, S.A."<sup>20</sup>, acto al que asisten Pedro Álvarez del Río, María Guadalupe Miranda Rodríguez –

<sup>20</sup> Libro de Actas y Registro de Acciones de la sociedad *Joyerías Pedro Álvarez, S. A.*, folio nº 1.

Trelles, Pedro Álvarez Miranda y Conrado Álvarez Miranda. El primer consejo de administración designa presidente y director – gerente a Pedro Álvarez del Río, consejero delegado a Pedro Álvarez Miranda y secretario a Conrado Álvarez Miranda.<sup>21</sup>

Tras la Guerra Civil colabora, por primera vez, en el proceso de restauración del tesoro de la Catedral Metropolitana de San Salvador de Oviedo, cuya Cámara Santa había sufrido una voladura en 1934. La restauración se inicia en 1942 con motivo del milenario de la Cámara Santa.

El 16 de julio de 1942<sup>22</sup>, con 39 años, contrae matrimonio con María del Carmen de Benito Fernández – Victorero, llamada familiarmente Melu. Del matrimonio nacen ocho hijos: Pedro Luis, Carlos María, María del Pilar, Carmen Luisa, María Guadalupe (llamada familiarmente Popa), María Covadonga (llamada familiarmente Cholo), José María y María Alejandra.

Aunque Pedro Álvarez Miranda figuraba como el gerente de la sociedad, en esta época era el alma de la empresa. La sociedad, que ya había destacado con su fundador por ser "decano en España de los importadores y mayoristas de alta joyería"<sup>23</sup> adquirió relevancia artística con sus diseños. Por entonces en la tienda de Oviedo se ofrecían artículos de relojería, platería, joyería y orfebrería. Como joyería, la empresa funcionaba, por un lado, como almacén mayorista, distribuyendo a otras joyerías del país piezas fabricadas por otras empresas y también por el propio taller de la calle Uría; por otro lado, se daba una venta al menor en contacto directo con el cliente final. Como almacén, desde principios del siglo XX, se vendieron objetos fabricados en España y luego también fabricados en Francia y Alemania. Esta faceta de la empresa siempre se conservó. Como comercio al detalle la evolución de la firma estuvo vinculada con la actividad de Pedro Álvarez Miranda como diseñador, incrementándose cada año la demanda de piezas únicas realizadas por encargo. Este incremento fue tal que, si en 1942 había 14 personas empleadas en la empresa, sin contar

<sup>21</sup> Escritura número 156 de Benedicto Blázquez y Jiménez, notario de Oviedo, pp. 1-2.

<sup>22</sup> Archivo de la iglesia de San Isidoro de Oviedo. La inscripción del matrimonio consta al margen en la hoja de bautismo, libro 28, folio 180, número 44.

<sup>23</sup> ÁLVAREZ DEL RÍO, Pedro, *Memorias de un joyero gallego – asturiano*, Oviedo, Grossi, 1960, p. 86.

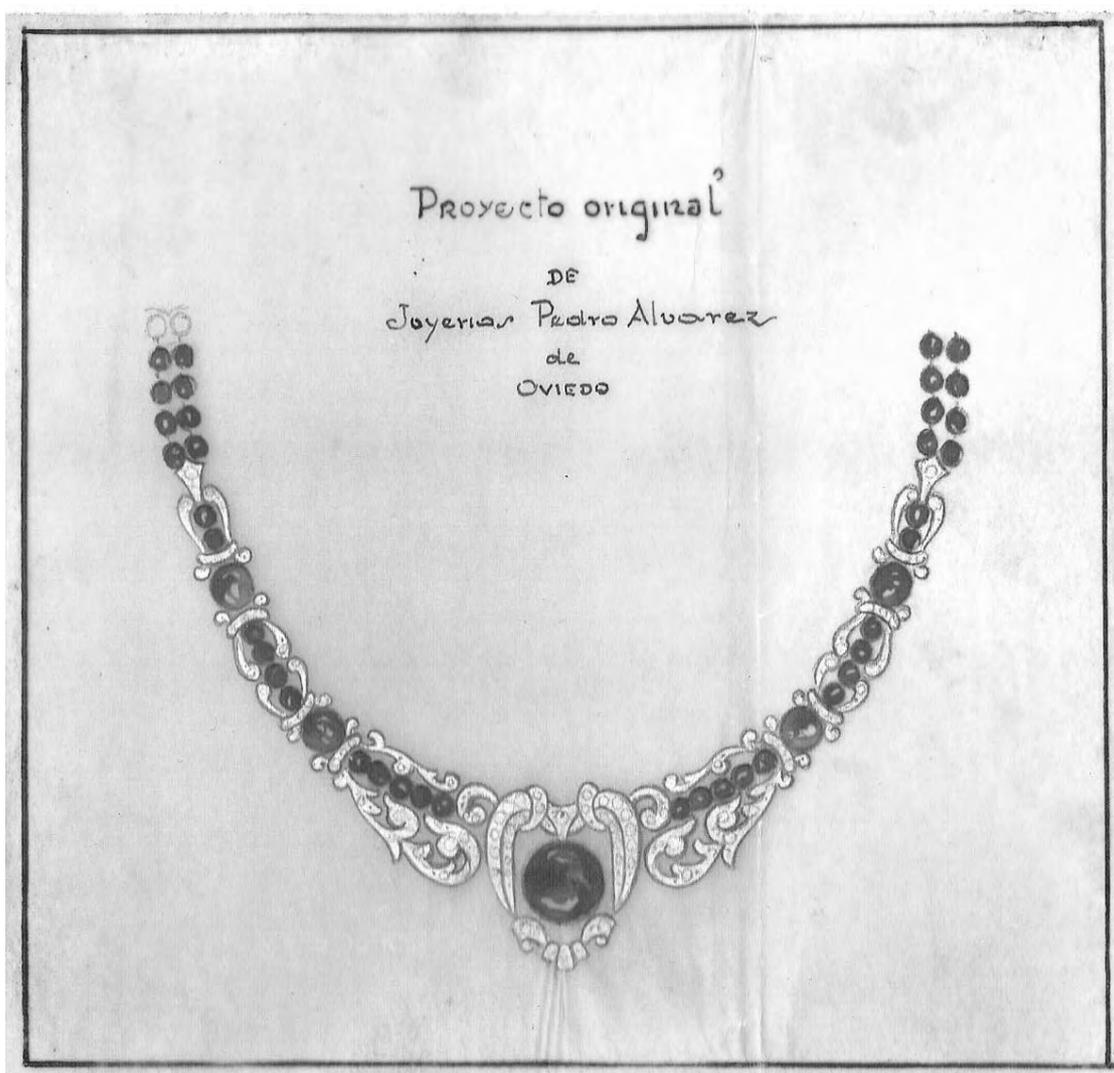


Figura 2. Pedro Álvarez Miranda. Diseño de collar. Hacia 1935. Archivo de la familia Álvarez de Benito.

las de la familia, hacia 1950 en el taller de Oviedo no daban a vasto, de modo que se vieron en la necesidad de contratar empresas externas<sup>24</sup> que fabricaran las piezas por él diseñadas y en 1970 había 37 personas empleadas en la empresa, 20 de ellas en el taller.

<sup>24</sup> En Valencia, estas empresas fueron Bernardo Expósito Garrido, Vicente Solves, José Galán Navarro y José Barona Alcalá. Hacia 1950 Pedro Álvarez del Río se puso en contacto con Bernardo Expósito Garrido y Vicente Solves Cámara. Años más tarde varios operarios del taller de Bernardo Expósito Garrido se establecieron por su cuenta, siguiendo sus respectivas empresas con la fabricación de piezas para la firma asturiana. Estas empresas fueron las de José Barona Alcalá y José Galán Navarro. La empresa Vicente Solves Cámara fue posteriormente dirigida por su hijo Vicente Solves Llorens, de la empresa Vicente Solves e Hijos, S.A.

La clientela estaba formada por personas procedentes de todas las clases sociales, si bien destacan: entidades locales, la Iglesia Católica, familias de la alta burguesía asturiana y los emigrantes asturianos conocidos como indianos. Numerosos testimonios apuntan que cuando recibía a los clientes que le solicitaban para sus encargos, escuchaba lo que querían y, con lo que le decían, dibujaba varios modelos entre los que les daba a escoger. Parece ser que era admirable la facilidad que tenía para dibujarlos y que la atención al público era una de sus mayores preocupaciones en el trabajo: “una vez, alguien de la casa nos comentó que, según él, a veces don Pedro les hacía perder dinero, pues cuando iban los clientes se ponía a hablar con ellos y terminaba dibujando lo que éstos le comentaban, y le encargaban lo que les había dibujado y no el género que tenían terminado. Pero la

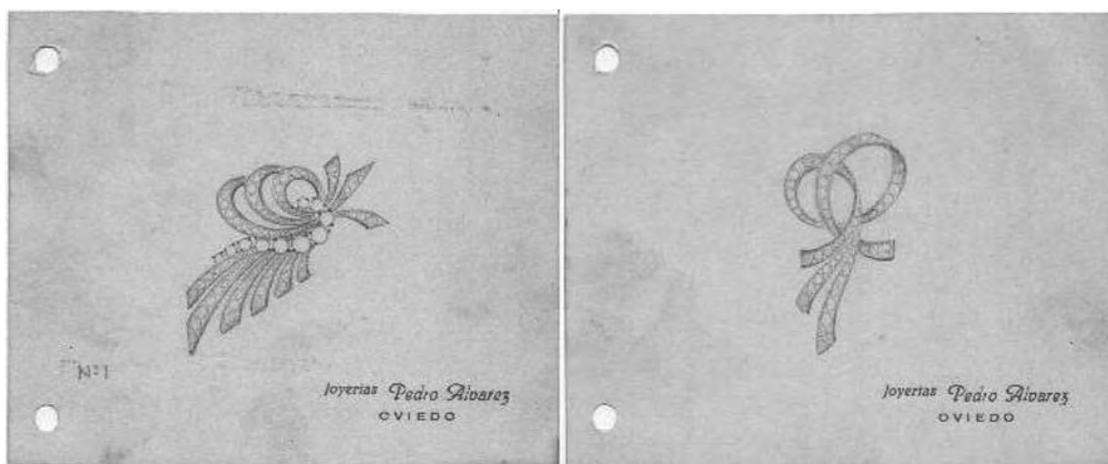


Figura 3. Pedro Álvarez Miranda. Dos fichas con diseños. Hacia 1950. Archivo de la familia Álvarez de Benito.

verdad es que a los clientes les encantaba hablar con él y ver que sabía lo que a cada uno le interesaba.”<sup>25</sup> Este testimonio, por el comentario que contiene, refleja la divergencia de intereses y los distintos modos de concebir el mundo de la joyería que se daban entre las personas que trabajaban en la sociedad familiar. Como artista, Pedro Álvarez Miranda cuidaba la satisfacción del cliente y el prestigio de la firma más allá de las ganancias a corto plazo.

Como ya se ha comentado, Pedro Álvarez Miranda empezó a diseñar joyas hacia 1925. Pues bien, lo que en un principio se planteó como aprovechamiento por parte de la empresa de su talento, llegó a convertirse en una necesidad. En una entrevista realizada tres años antes de su muerte el periodista le pregunta cómo aúna su afición por la pintura con su profesión de joyero, a lo que responde: “Realmente son dos actividades complementarias si se realizan como es debido, lo que pasa es que la mayor parte de joyeros son sólo comerciantes, pero para ser joyero de verdad hay que saber pintar. Después de la II Guerra Mundial se hundió el mercado alemán de joyería del que en España dependíamos absolutamente, y yo me puse a realizar diseños originales de forma que, a los pocos años, cuando volvieron por Asturias los viajantes alemanes, lo que ofrecían estaba completamente superado.”<sup>26</sup>

Hacia 1950 recibe un diploma a modo de reconocimiento de la Cámara de Comercio de

Pforzheim: “Al distinguido y querido amigo de muchas fábricas de Pforzheim Sr. Don Pedro Álvarez en recuerdo de nuestra ciudad nueva construida.” Este hecho nos revela la estrecha y especial relación mantenida por Pedro Álvarez Miranda con dicha localidad, lugar donde probablemente tuvo una importante formación como joyero, como se ha señalado anteriormente. El diploma otorgado por esta institución no menciona el segundo apellido del destinatario, sin embargo hay tres hechos que hacen pensar que era Pedro Álvarez Miranda y no su padre Pedro Álvarez del Río. En primer lugar, que por entonces, era el hijo y no su padre quien llevaba las riendas del negocio, ya que su padre tenía 86 años. En segundo lugar que, pese a la buena marcha de la empresa, la aportación que pudiera haber realizado Pedro Álvarez del Río sería meramente de tipo económico y difícilmente pudiera haber realizado aportaciones económicas a muchas fábricas de Pforzheim. Sin embargo, Pedro Álvarez Miranda sí estaba capacitado para ofrecer su ayuda como diseñador con el fin de que estas empresas alemanas reflataran su actividad, aportando sus diseños. En tercer lugar, este último argumento se ve corroborado por la existencia de un catálogo de la firma franco – alemana Paris – Joyaux con diseños muy similares a los recuperados del archivo familiar (si bien con ligeras modificaciones derivadas posiblemente de una producción mecanizada) y dos fotografías conservadas por la familia Álvarez de Benito, las cuales tienen en el reverso el sello de la mencionada firma. Además del sello, resulta que ambas fotografías son de la misma medida que las del catálogo (21,5 por 28 cm.) por lo que es posible que

<sup>25</sup> Testimonio de Vicente Solves Llorens.

<sup>26</sup> Pedro Álvarez, *las 1.500 acuarelas de un joyero* en “La Nueva España”, domingo 10 de mayo de 1987, p. 4.

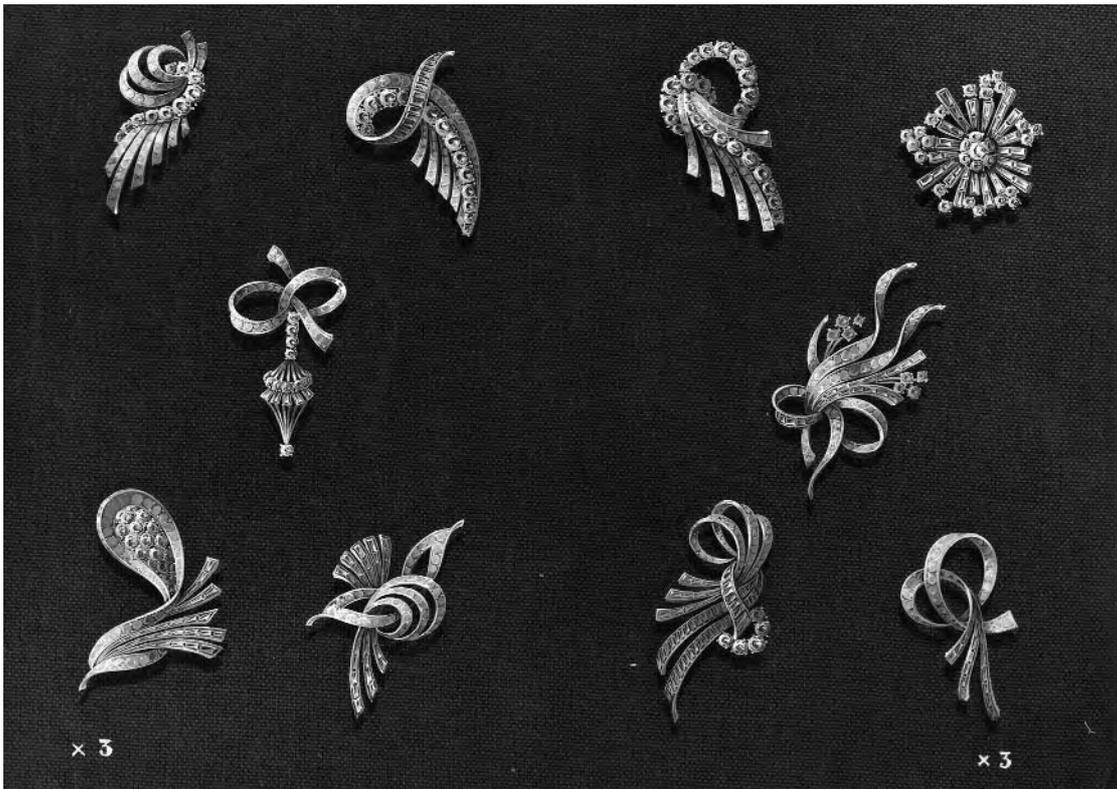


Figura 4. Alberto R. Escoto (fotógrafo) para W. J. Gould (Paris-Joyaux). Fotografía de 10 broches. Hacia 1955. Archivo de la familia Álvarez de Benito.

formasen parte de uno de ellos. Una de estas fotografías es de broches (fig. 4) y el diseño de dos de ellos se ha recuperado entre los dibujos realizados por Pedro Álvarez Miranda (ver fig. 3 en comparación con las piezas situadas en los ángulos superior izquierdo e inferior derecho de la fig. 4).

La relación entre el diseñador asturiano y Paris – Joyaux parece probada.<sup>27</sup> Dada su facilidad y creatividad a la hora de realizar diseños, avalada por numerosos testimonios y por la extensión de su obra, se descarta la posibilidad de que él los copiara a otros diseñadores, ya que no tenía necesidad alguna de hacerlo. Ni mucho menos de realizar una copia al milímetro, es decir, un diseño “calcado”.

<sup>27</sup> El señor Hansjörg Fischer de la empresa Kart Fischer de Pforzheim da testimonio de las relaciones comerciales de su padre y su tío, hacia 1949/50, con la empresa Paris – Joyaux y explica que ambos, junto con W. J. Gould, vendían sus diseños a otras empresas fabricantes de joyería. Aclara que ellos daban por sentado que los diseños eran del señor Gould, aunque no descarta la posibilidad de que fuesen de otra persona o personas. Dentro de esta posibilidad creemos que hay cabida para Pedro Álvarez Miranda, dadas las premisas que se desarrollan en el presente artículo.

Tras la muerte de Pedro Álvarez del Río en 1962, se nombró presidente de la sociedad a Pedro Álvarez Miranda<sup>28</sup>, quien hasta entonces figuraba como consejero delegado, aunque principalmente realizaba funciones de diseñador.

Hacia 1968 realiza diseños para la fábrica “Alba” en Llanera (Asturias), en la que se producían objetos de cristal decorados con plata.

En los primeros años de la década de los 70, y en varios años consecutivos, se expusieron en la tienda de Uría, durante varios días en el mes de septiembre, joyas de la prestigiosa casa Piaget de Ginebra, reflejo de la relevancia que había adquirido el establecimiento bajo la dirección de Pedro Álvarez Miranda. “Se abrió hasta las diez de la noche, protegido el establecimiento por la policía; no se había hecho nada igual en Oviedo, en este gremio.”<sup>29</sup> “Uno de estos años se trajo una exposición de relojes de las más importantes que existen, lla-

<sup>28</sup> El nombramiento se realizó el 15 de mayo de 1963, tal como queda recogido en el Libro de Actas y Registro de Acciones de la sociedad *Joyerías Pedro Álvarez, S. A.*, p. 150.

<sup>29</sup> Testimonio de Alfredo Lignac Arrizabalaga, empleado en la sociedad desde 1956.

mando la atención por ser piezas únicas y originales.”<sup>30</sup>

La trastienda del establecimiento de Uría, a partir de las 7 y media de la tarde aproximadamente, se convierte en un lugar de reunión de artistas y personas de distinta procedencia unidos por un interés artístico. Acudían Fermín Pedrosa (pintor), Ruperto Caravia (pintor y docente), Andrés Tresguerres Velasco (pintor), Carmela Pérez Herrero (pintora), José María Velasco (arquitecto), Jesús Villa Pastur (crítico de arte), Joaquín Llamazares (investigador asturianista) y varias personas más. Mientras se conversaba Pedro Álvarez Miranda seguía realizando sus diseños.

Tras el robo en 1977 de las joyas de la Cámara Santa de Oviedo colabora, por segunda vez, en el proceso de restauración. Exclusivamente para tal fin se habilitó como taller el segundo piso del edificio número 3 de la calle Pelayo.

Otro aspecto, ya mencionado, de este artista polifacético fue su dedicación a la pintura, en la que empezó muy joven. Tras comenzar con la acuarela, realiza algunas obras con la técnica al óleo, en las que representa figuras humanas y más tarde se dedica exclusivamente a la acuarela, en las que mayoritariamente

trata el tema del paisaje. Se puede hablar de su gran pasión convertida en actividad paralela a su profesión de joyero. En sus primeras obras, más apoyadas en el dibujo, hay influencias del romanticismo alemán, del modernismo y de la pintura contemporánea. Como acuarelista participó en numerosas exposiciones individuales y colectivas, dentro y fuera de Asturias, llegando incluso a exponer en Méjico y Venezuela.

Además de pintar en casa, donde tenía un pequeño estudio, los fines de semana y días festivos salía a pintar por la provincia con un grupo de pintores conocido como el “Grupo de Oviedo”, el cual era variable; podemos nombrar a Caravia, Pedrosa, Bareana, Sellano, González Peña, Covadonga Romero, Paulino Vicente, Eugenio Tamayo, etc.<sup>31</sup>

Hacia 1980 sufre una angina de pecho o infarto de miocardio, percance del cual se recupera. Los últimos diez años de su vida fueron de retiro, en los que se dedicó a su afición: pintar. El 14 de diciembre de 1990 muere, en Oviedo, a los 87 años de edad, como consecuencia de un paro cardíaco.<sup>32</sup> El funeral tuvo lugar en la iglesia parroquial de San Juan el Real y fue enterrado en el cementerio de San Salvador de Oviedo.<sup>33</sup>

<sup>30</sup> Testimonio de Pedro Álvarez de Benito.

<sup>31</sup> Testimonio de Carlos Álvarez de Benito.

<sup>32</sup> Registro Civil de Oviedo, partida de defunción.

<sup>33</sup> Esquela publicada en el diario “La Nueva España” del sábado 15 de diciembre de 1990, p.70.